

Reflexiones acerca de la metodología del comentario de textos en las escuelas universitarias de formación del profesorado

Jesús Terrón González

Algunas consideraciones iniciales

En los últimos años, y tal vez, como consecuencia de las grandes reformas pedagógicas que los diferentes partidos políticos imponen o pretenden imponer en nuestro país, por un lado, o por los logros científicos alcanzados por la lengua, por otro, se ha destacado una constante preocupación, en el profesorado de los tres niveles educativos, por la enseñanza de la lengua y la literatura a través de los textos. No es que se haya descubierto nada nuevo, pues en todas las épocas se ha luchado porque el niño y el joven tengan los conocimientos instrumentales precisos para que, con soltura, puedan hacer una lectura comprensiva de los textos correspondientes a las distintas materias y épocas. Lo que sucede, es que en las últimas décadas se está postulando por una educación menos memorística, más pragmática y razonada, más basada en la experiencia y en el contacto directo con la realidad, y la realidad de la literatura, indiscutiblemente es la obra literaria. Si bien, los comentarios se ven auxiliados por los conocimientos y progresos científicos que el campo de la lingüística actual nos proporciona.

Francisco Marcos Marín en su obra: *El Comentario Lingüístico, Metodología y Práctica*, clasifica la historia de la humanidad en tres etapas: *pretextual* (anterior al testimonio escrito); *textual* (sólo se informa mediante la escritura); *textual tecnológica* (que permite agregar al texto la grabación de la palabra, incluso acompañarla de imágenes).

Evidentemente nos encontramos en esta última etapa textual tecnológica, con sus ventajas (mundo audiovisual al alcance de todos), y sus inconvenientes (el niño y el adolescente permanecen demasiadas horas sentados frente al televisor). Pero si logramos que el niño se aficiona a leer, si logramos que se familiarice con los textos y con sus circunstancias históricas, si conseguimos que se fije en los valores del léxico, los tipos de versificación o de prosa, las principales figuras retóricas que aparecen en los textos: de dicción, de pensamiento..., y que logre hacer un juicio lo más personal posible acerca de los valores estéticos que el texto posea y busque sus posibles relaciones con otros textos, aunque lo haga de una forma incipiente; habremos sentado las bases de un futuro estudioso de la lengua y literatura.

¿Qué entendemos por comentar un texto?

Comentar un texto significa sencillamente interpretar su lectura; pero para interpretar la lectura objetivamente se ha de comprender el texto en todas sus dimensiones, nada más y nada menos, y se ha de poseer un método o métodos de acercamiento a los textos, para que una vez comprendido el texto, podamos transmitirlo sin modificar en esencia su mensaje, desentrañando todos los aspectos oscuros que presente la obra literaria. Los receptores de estas exposiciones a su vez harán otra lectura e interpretación de los textos, convirtiéndose los mismos en un material sometido constantemente a interpretaciones que oscilarán entre opiniones más o menos objetivas o subjetivas.

(1) M. B. BATTANER; J. GUTIÉRREZ y E. MIRALLES en su obra: *Introducción a la enseñanza de la lengua y la literatura españolas*, afirman que: «La única salida de este metalenguaje sin fin es la aceptación de una lectura permanente,

situada diacrónicamente entre dos términos: uno, el codificador, quien transmite su mensaje organizado en una forma lingüística determinada; otro el receptor actual (leace lector o alumno), cuya descodificación, la última en ese instante de una interminable lista de lecturas, prolonga la existencia del mensaje, sometiendolo/a un contexto lingüístico personal». Así pues, el crítico debe controlar las distintas lecturas y opiniones y ofrecer su propia lectura sometiendolo a la lectura e interpretación lo más objetiva posible. Pero para ser objetivos, necesitamos hacer una correcta comprensión lectora lo que exige un entrenamiento de la atención, una gimnasia sistemática de la observación y una puesta a punto de los reflejos del intelecto, que nos permita cierta globalización, cierta abstracción.

Según F. Marcos Marín, en la época clásica, Grecia y Roma, las tres grandes ciencias textuales son la Retórica, la Didáctica y la Historia: convencer, enseñar y conservar son los verbos entorno a los cuales giran la construcción y la hermenéutica del texto. La primera proporciona los criterios formales para el análisis, la segunda contesta a la pregunta para qué, y la tercera a la pregunta objetiva de qué; es decir, la retórica nos dice cómo analizar, comentar (o construir) los textos; la didáctica nos justifica la necesidad de ese análisis para la enseñanza, y, la historia proporciona el material que se ha de someter al análisis retórico. El comentario retórico es el punto de partida de dos comentarios actuales, el lingüístico y el literario.

En una segunda aproximación al texto entraríamos en el campo de la filología.

La tercera aproximación al estudio del texto se iniciaría con el formalismo ruso, seguiría por el estructuralismo de Praga, Copenhague o Filadelfia, pasaría por el *Generativismo*, para desembocar en la lingüística del texto actual.

Los formalistas rusos enfocaron su estudio textual como el de un conjunto de materiales lingüísticos coherentes.

En 1956 Eugenio Coseriu habla explícitamente de lingüística del texto, lo cual debe entenderse como un estudio del discurso, de la serie de actos individuales en las circunstancias individuales en la comunicación.

En América, el análisis del discurso de Zellig Harris va mucho más allá de un simple comentario de textos, puesto que nos da información sobre fragmentos del discurso de longitud superior a la simple oración, con lo que sabemos una serie de puntos que no podrían ser analizables a partir del estudio de elementos solamente oracionales. Además de los conocimientos sobre las necesidades arquitectónicas del sistema para usos específicos varios, que la gramática descriptiva proporciona, obtenemos ahora información acerca de la estructura del texto, que es la presentación habitual de la lengua en el discurso.

Para la gramática generativa, en lo que al texto se refiere, es la creatividad del hablante la que está en el origen de la lingüística Chomskiana, la competencia lingüística entendida como conjunto de reglas que permiten a ese hablante hacer explícitas una serie de oraciones correctas, y no las incorrectas o agramaticales.

La gramática textual o Teoría de la Estructura del Texto y la Estructura del Mundo (T.E.T.E.M.) es una aspiración a una ciencia total del texto, lo que supondría, en muy último término, una explicación completa, lingüística y enciclopédica, del universo. En la práctica nadie se plantea una empresa tan amplia, y vamos asistiendo a ensayos parciales cada vez más completos, que tratan de dar cuenta de distintos textos o problemas textuales en un marco teórico amplio y coherente.

Tras estos planteamientos introductorios de carácter muy general, nos cabe hablar de un comentario de textos literario y de un comentario de textos lingüístico sin olvidar que aunque la metodología y enfoque general de estos comentarios sean distintos, sin embargo tienen muchos puntos en común. Así mismo, hemos de distinguir las diferencias esenciales o matices diferenciadores existentes entre los comentarios de textos orales y los escritos, o bien, siguiendo la propia evolución de las teorías textuales, tendríamos comentarios retóricos, filológicos, estructurales (de tipo funcional, glosemático o distribucional), generativos e, incluso, la Teoría del Texto como parte de la T.E.T.E.M.

¿Cómo ha evolucionado el comentario de texto?

Desde 1902, se emplea en Francia la técnica del comentario, que, en 1915 pasa de allí a Inglaterra gracias al célebre libro de W. Brown: *How the French boy learns to write*. (Lázaro Carreter, «la lengua y la literatura españolas en la enseñanza media», en *Rev. Educación* I, 2, 155-158. 1952).

Estos primeros estudios están muy relacionados con preocupaciones de tipo retórico intermedias entre la enseñanza de la lengua y de la literatura, con una concepción clasicista: el estudio de los autores clásicos, que sirve de modelo, permite corregir el propio estilo, y nos ayuda a dominar nuestra lengua como medio de expresión. Se trata del conocido comentario de autores, o lectura comentada de los clásicos.

En 1972, D. Fernando Lázaro Carreter y Evaristo Correa publican: *Cómo se comenta un texto literario*, Salamanca, Anaya 10ª Ed. Sin duda alguna es el método de mayor difusión, que ha prestado y prestará sus servicios en la Enseñanza Media y en la Superior. En 1989 Cátedra publica la 27ª edición.

D. Fernando nos advierte que hay tres modos simultáneos de estudiar la literatura:

- a. Mediante la lectura continuada de obras literarias.
- b. Mediante la explicación o comentario de textos.
- c. Mediante la historia literaria como instrumento auxiliar.

Los tres métodos son importantes y los tres exigen idéntica atención e intensidad. El comentario de textos será tanto mejor cuanto más se haya leído y cuanto más se conozca la historia literaria.

Los objetivos principales del método de Lázaro y Correa son: Fijar con precisión lo que el texto dice, y dar razón de cómo lo dice.

Antes de adentrarnos en los posibles métodos de acercamiento al texto, de hacer una distinción entre el comentario lingüístico y el comentario literario de un texto, de citar los distintos métodos empleados por algunos de los más prestigiosos críticos lingüistas y literatos, sería conveniente que nos detuviésemos un momento para recordar determinados conocimientos instrumentales que son muy enriquecedores a la hora de comentar un texto; conocimientos básicos que sin duda alguna, son imprescindibles para los alumnos de las escuelas. No olvidemos que los receptores últimos son los niños. Sugerimos algunos conceptos elementales tales como:

TIPOS DE ESCRITOS FUNDAMENTALES: exposición, argumentación, descripción, narración y diálogo, incluyendo además, la noticia, el anuncio publicitario, sin olvidar que hay textos de difícil clasificación.

Al citar este apartado sería imprescindible poner unos ejemplos incontrovertibles de cada clase de escritos, con el fin de que los últimos receptores, los niños, puedan distinguir con precisión y absoluta seguridad las anteriores divisiones. Es obvio que en este corto espacio de 15 folios, no podemos hacer lo que decimos.

REGISTROS DE LENGUAJES: Nos encontraremos fundamentalmente con tres grandes registros: estándar, culto y coloquial; y expondremos algunos ejemplos de autores que ilustren las distintas variantes que van desde el texto de divulgación científica hasta el decididamente literario, pasando por el lenguaje periodístico.

TIPOS DE LENGUA: Discursiva y expresiva o literaria.

TIPOS DE TEXTOS: Textos informativos y Textos literarios, haciéndoles observar que en los primeros no hay intención estética dominante y que la denotación supera a la connotación.

Así mismo sería muy aconsejable explicar las diferentes estructuras de los tipos informativos y literarios, de los que ofrece clarísimos ejemplos Francisco Marcos Marín en *El comentario lingüístico. Teoría y práctica*, Madrid Cátedra, 1978, 3ª. Ed., pp. 17-25.

A menudo, los oyentes de un comentario textual tienen la impresión de que el texto se estira y lo que se puede decir de él nunca tendrá fin. Si el comentarista sabe lo que está haciendo, esta sensación de sus oyentes se producirá en el momento central del comentario, y debe corresponder a la plenitud y exhaustividad del mismo; a continuación se producen las etapas finales, donde se van estableciendo relaciones y atando cabos, con lo que el auditorio deja de sentirse perdido, porque va viendo cómo todos los caminos que se le abrieron en la primera parte van llegando al fin prometido.

Independientemente de que el comentario sea lingüístico o literario y de que se emplee un método u otro para la explicación del texto, el comentarista debe conseguir el efecto precedente o de lo contrario no estará haciendo un buen comentario.

Para conseguir buenos comentaristas en nuestras Escuelas, consideramos que deben saber distinguir con toda precisión los comentarios lingüísticos de los literarios y del mismo modo distinguir los métodos que aplicarán al efectuar estos comentarios: Estilístico, Estructural, Semiótico...

Métodos de acercamiento a los textos:

MÉTODO DE FERNANDO LAZARO CARRETER Y EVARISTO CORREA:

1. Primera etapa: LECTURA ATENTA DEL TEXTO.
2. Segunda etapa: LOCALIZACIÓN.
3. Tercera etapa: DETERMINACIÓN DEL TEMA.
4. Cuarta etapa: DETERMINACIÓN DE LA ESTRUCTURA: División en apartados.
5. Quinta etapa: ANÁLISIS DEL ESTILO: Estilística de la lengua.
Estilística del habla.
6. Sexta etapa: CONCLUSIÓN: Compendio, Síntesis desde el análisis precedente.

Idea personal, es decir juicio crítico y valoración del texto.

MÉTODO DE GONZALO SOBEJANO:

Sobejano indica que en el acercamiento del lector al texto, el mismo lector RECIBE, PERCIBE Y CONCIBE.

El lector crítico, que se sitúa ante un texto literario con ánimo de estudiarlo, procede en tres fases. La primera es la FASE RECEPTIVA, a la que corresponde la INFORMACIÓN sobre el texto, adquirida mediante tres operaciones:

- a. Fijar su autenticidad.
- b. Completo entendimiento.
- c. Determinación de su participación en la obra a que pertenece, considerada como un todo.

La segunda fase es la PERCEPTIVA, INTERPRETACIÓN del texto, una sola operación con cuatro aspectos: dos que captan la actitud en la estructura y el lenguaje (expresión) y dos que, también captan el tema (contenido).

La tercera y última fase es la CONCEPTIVA, con la VALORACIÓN del texto, en tres momentos, el primero descubre la esencia simbólica del texto, el segundo reconoce su sentido histórico-social y el tercero aprecia el valor poético del texto como realización de un artista en su género.

En América M^a. H. P. M. Lacau y M. V. Manacorda de Rosetti, en sus obras: Antología; 1, 2 y 3 y concretamente en la Antología 3, proponen un método de acercamiento al texto analizado desde tres enfoques o puntos de vista. El PRIMERO, nos permite ver el comentario con apoyos artísticos (movimientos pictóricos, escultóricos o musicales coetáneos del texto o de su esfera), sociológicos o sociopolíticos, y estrictamente formales, a partir de dos principios, el carácter estructural de la obra literaria, «conjunto de elementos o estratos interrelacionados» (Antología, 1973, 7), y el que esta obra sea «un mensaje que repite en su estructura interna los componentes de la situación comunicativa real» por lo que puede llamarse SITUACIÓN COMUNICATIVA IMAGINARIA. Esta primera unidad incluye una «Guía para un comentario literario», que proporciona el esquema aplicable.

La SEGUNDA UNIDAD corresponde al enfoque didáctico, es decir, se comentan textos para enseñar a comentar textos.

La TERCERA UNIDAD ve el texto desde la teoría literaria fijándonos en aspectos como el narrador, el tiempo externo e interno, y las llamadas «figuras».

Porque entendemos que en las Escuelas de Formación del Profesorado se debe tender hacia una enseñanza de carácter general (formamos a Maestros de Primera Enseñanza y no a super especialistas en determinadas materias), sin que se pierda por ello el rigor científico que debe acompañar a todo acto docente, creemos que el comentario debe abarcar el mayor número posible de los puntos expuestos anteriormente por los grandes comentaristas. Sin separar tajantemente los métodos literarios de los lingüísticos, es posible llegar a un método mixto que nos permita identificar con soltura los rasgos más sobresalientes del texto que comentamos. Sin más dilación pasamos a describirlo:

PRIMERA FASE: Seguimos el ejemplo expuesto por D. Fernando Lázaro Carreter cambiando ligeramente el orden e incluyendo las sabias aportaciones de D. Antonio Quilis, Cesar Hernández, Lacau y Manacorda de Rosetti.

- Lectura atenta del texto
- Fijación del tema
- Argumento: descriptivo, narrativo, discursivo.
- Ideología y axiología del autor presentes en el texto.
- Escala de valores: concepción de la vida, de lo social, de lo humano y de lo divino.

En este apartado debemos dejar perfectamente clara la distinción entre el tema, es decir, la proyección del estado anímico particular del escritor desarrollado a lo largo de la obra, y el argumento.

SEGUNDA FASE:

- Formas de expresión: narrativa, descriptiva, lírica, dramática, epistolar, dialogada, con notas satíricas o humorísticas o de enfoque periodístico...
- Postura adoptada por el autor: subjetiva, objetiva o bien alternante.
- Género literario al que pertenece el texto: lírica narrativa y drama.
- Conjunto de movimientos relacionados con la obra: movimientos pictóricos, escultóricos, musicales, sociológicos, sociopolíticos...

- Localización del texto. Teniendo presente los apartados anteriores, podremos precisar a que movimiento literario pertenece, a que autor y que lugar ocupa ese texto dentro de la obra literaria de su autor.

TERCERA FASE

- Estructura y cualidades del contenido:

Distribución y coherente organización del tema en apartados. Preocupaciones del autor, las intenciones que deja entrever. Cualidades distintivas del contenido: claridad, concisión, organización y armonía en el desarrollo, originalidad...

CUARTA FASE: EL COMENTARIO LINGÜÍSTICO

Tiene por objeto principal poner de manifiesto cómo se acopla y distribuye el contenido y mensaje a la forma del lenguaje y explicar la cohesión perfecta de los planos externo e interno y lo unitario del estilo y de la obra. El comentario lingüístico es una sucesión de planos, que corresponden a las distintas ciencias de la lengua, de tal modo que vayamos obteniendo unas conclusiones parciales, que se irán perfilando al unirse a las del plano siguiente, y así hasta la síntesis final.

Recogemos aquí las doctas opiniones de Francisco Marcos Marín y las de D. Antonio Quilis y Cesar Hernández, porque no hay otra forma de hacerse el comentario lingüístico, si bien, entendemos que cuanto más precisos y descriptivos seamos en los distintos niveles que exponemos a continuación, mayor provecho sacarán nuestros alumnos de magisterio debido a que ellos jamás han realizado un comentario lingüístico.

— NIVEL FÓNICO: En el se estudiarán:

1. Las reiteraciones y sus posibles efectos tanto en poesía como en prosa: Aliteraciones, homofonías, cacofonías o disonancias.

2. El acento y los ritmos que provoca: dactílico, yámbico, interno externo. Las unidades rítmicas: la sílaba, el pie métrico, el verso. La distinción entre el ritmo poético y el ritmo de la prosa...

3. La rima y sus clases: los fenómenos que alteran la medición de las sílabas: la sinalefa, la diéresis, la sinéresis, el hiato. Los fenómenos de supresión: apócope, síncope, aféresis. Los fenómenos de refuerzo: prótasis, epéntesis, paragoge. Clases de versos. Tipos de encabalgamiento. Clases de estrofas.

Es absolutamente necesario definir cada uno de los fenómenos lingüísticos anteriormente citados y exponerles ejemplos totalmente incontrovertibles para que puedan reconocerlos en los textos que pretenden comentar.

—NIVEL MORFOSINTÁCTICO. En él se estudiarán:

1. La palabra y los efectos literarios que se obtienen con la repetición, la prefijación, la sufijación, los diminutivos, los aumentativos...

2. EL SINTAGMA NOMINAL. En él se estudiarán:

El sustantivo y los efectos que se producen con el predominio de los abstractos, concretos, antropónimos, topónimos, arcaísmos, cultismos, tecnicismos, neologismos y formas arcaicas...

El adjetivo que son instrumentos lingüísticos muy idóneos para la sinestesia, musicalidad, colorido etc.

El pronombre, sobre todo los personales que son especialmente enfáticos. Se estudiarán los fenómenos de: leísmo, laísmo y loísmo.

3. EL SINTAGMA VERBAL, en el que se estudiarán los efectos que producen: las perífrasis verbales. la alternancia de los tiempos verbales. los valores de los infinitivos, gerundios y participios.

- Nexus sin sujeto.
- Funciones expresivas, apelativas, representativas.
- Matices subjuntivos.
- Valores y formas de las interrogativas.
- Número de explicativas.
- Estilo directo.
- Estructuras truncadas.
- El orden de las palabras en las frases.

— NIVEL SEMÁNTICO: En él se estudiará fundamentalmente el léxico, poniendo de relieve los neologismos, cultismos, vulgarismos y palabras témoins, que aparezcan en el texto.

La polisemia en la que se estudiarán las verba omnibus, las anfibiologías, equívocos y juegos de palabras. La sinonimia, homonimia e imágenes cromáticas, gustativas, olfativas, ópticas, cinestésicas...

El símil, la metáfora con todas sus variedades, los tropos en los que se explicará y ejemplificará la metonimia, la sinécdoque y la hipálague. Las expresiones del lenguaje figurado: prosopopeya, ironía, símbolo.

QUINTA FASE: LA COMUNICACIÓN LITERARIA.

En la que estudiaremos: el escritor-obra; y sus relaciones. El escritor-lector en el que dejaremos claro la faceta social, la repercusión del contenido de la obra literaria, y la actitud del público de aceptación, rechazo... El entorno social: influencia e interés en la época y su proyección posterior; ambiente literario de la época, oportunismo de la obra...

SEXTA FASE: LA CRÍTICA PERSONAL. En la que podemos seguir el método de D. Fernando Lázaro Carreter, D. Antonio Quilis, D. Francisco Marcos Marín, D. Carlos Reis o el que nos parezca más apropiado y a nuestro gusto, con tal de que se pongan de relieve las cualidades y características más dominantes en el texto, las deficiencias que se crea que existen, y se exponga la impresión y sensaciones que nos ha sugerido la lectura misma.

Bibliografía

- ALONSO, A.: *Materia y forma en poesía*, Madrid, 1969, 3ª Ed.
- ALONSO, D.: *Poesía española*, Madrid 1950.
- ANDERSON IMBERT, E.: *Métodos de crítica literaria*, Madrid, 1969.
- BALLY, CH.: *Traité de stilisque française*, Heidelberg, 1921.
- BARTHES, R.: «Ecritures politiques», in *Le degré zéro de l'écriture suivi de nouveaux essais critiques*, Paris Ed. du seuill, 1972.
- BOUSOÑO, C.: *Teoría de la expresión poética*, Madrid 1962 3ª Ed.
- CASTAGNINO, R. H.: *El análisis literario*, Buenos Aires, 1971 7ª Ed.
- CARBALLO, A.: «Notas para un comentario de textos», en *Boletín Pedagógico* 1961, número 38, pp. 5-27.
- COHEN, FRANCIS ET ALII: *Littérature et idéologies*, Paris, la nouvelle critique, s/f.
- COHEN, J.: *Estructura del lenguaje poético*, Madrid 1970.
- GALLIOT, M.: *Commentaire de textes français modernes* Paris 1964.

- KAYSER, W.: Interpretación y análisis de la obra literaria, Madrid 1961 3ª Ed.
- LÁZARO CARRETER, F.: a) *Estudios de poética*, Madrid 1976. b) «Consideraciones sobre la lengua literaria», en *volumen colectivo Doce ensayos sobre el lenguaje*, Madrid 1974 c) *Como se comenta un texto literario*, Madrid, Cátedra 1980.
- LEVIN, S. R.: *Estructura lingüísticas en la poesía*, Madrid 1974.
- MARCOS MARIN, F.: *El comentario lingüístico, metodología y práctica* Madrid, Cátedra 1968 3ª Ed.
- QUILIS, A. y HERNÁNDEZ, C.: *Curso de lengua española*, Valladolid 1968, 2ª Ed.
- REIS CARLOS: *Comentarios de textos, metodología y diccionario de términos literarios*, Salamanca Ed. Almar, 1979.